



Los niños de Valencia en el centro de la comunidad

15.01.2023

El 15 de enero la comunidad se vistió de fiesta para celebrar un Servicio Divino especial para los niños

Los niños esperaban con ansias el día de su propia fiesta y, ya en los preparativos previos al Servicio Divino pudieron vivir la alegría y el entusiasmo de un evento tan especial para ellos.

El sábado previo al Servicio Divino, los niños se encontraron en la comunidad y realizaron manualidades para decorar el altar y la sala de ministerios; ensayaron un cántico y también prepararon el arreglo floral.

Se preparó además de manera artesanal un pastor y varias ovejas, a las que les faltaba añadir la lana y darles color. De este modo los niños finalizaron las ovejitas y escondieron una de ellas. Los pequeños también prepararon arreglos florales y colocaron sobre los mismos a las ovejitas. Finalmente colaboraron para dejar la comunidad limpia y en condiciones para celebrar el Servicio Divino al día siguiente. Al finalizar los preparativos un niño preguntó si podía vestirse como un siervo para asistir al Servicio Divino, ¡y así lo hizo al día siguiente!

El domingo 15 de enero los niños de la comunidad de Valencia vivieron así un momento especial, siendo ellos el centro del Servicio Divino.

El Pastor usó como base para el Servicio Divino un texto bíblico del Evangelio de Lucas: *«¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si se pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió hasta encontrarla?»* (Lucas 15:4).

Los niños ayudaron a los ministerios en la preparación del altar, en la colocación de los números de los cánticos. Además los niños de pre escuela y escuela dominical se colocaron en la puerta de la comunidad, diciendo al unísono a cada alma que se acercaba a la casa de Dios y con una tierna pero fuerte voz: «¡Bienvenida!». También compartieron unos instantes en la sala de los ministerios donde hicieron la oración con los siervos antes de dar comienzo el Servicio Divino.

El Pastor que ofició usó como base para el Servicio Divino un texto bíblico del Evangelio de Lucas: *«¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si se pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió hasta encontrarla?»* (Lucas 15:4).

El Servicio Divino transcurrió con el apoyo de una proyección de imágenes relacionadas con el texto bíblico, y en la que los pequeños miraban y participaban indicando lo que sucedía en cada una de ellas. Pero esto no fue todo... los propios niños subieron al altar y leyeron los fragmentos bíblicos relacionados con las imágenes. Los más pequeñitos también pudieron dirigirse al altar, y acompañar al niño que iba a leer el versículo bíblico.

Los pequeños fueron también el centro en el coro, realizando la dirección de los cánticos del coro de la comunidad, dirigiendo la orquesta de juventud y para sellar este día de festejo cantaron un cántico. Por supuesto, el director en este caso también fue un niño.

La oveja perdida (que habían escondido el día anterior) fue encontrada por los niños y presentada a los reunidos con una inmensa alegría.

Al finalizar los niños más mayores también ayudaron a los siervos en la ofrenda. Asistieron más de 70 fieles, de los cuales 12 eran niños.

Todos pudieron vivir un Servicio Divino que tocó a cada uno su lado espiritual de un modo muy peculiar.